



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

**8974<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 23 de febrero de 2022, a las 21.30 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Nebenzia . . . . .	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Albania . . . . .	Sr. Hoxha
	Brasil . . . . .	Sr. Costa Filho
	China . . . . .	Sr. Zhang Jun
	Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Thomas-Greenfield
	Francia . . . . .	Sr. De Rivièrè
	Gabón . . . . .	Sr. Biang
	Ghana . . . . .	Sr. Agyeman
	India . . . . .	Sr. Tirumurti
	Irlanda . . . . .	Sra. Byrne Nason
	Kenya . . . . .	Sr. Kimani
	México . . . . .	Sra. Buenrostro Massieu
	Noruega . . . . .	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Dame Barbara Woodward

## Orden del día

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-26718 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 21.35 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)**

**El Presidente** (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Alemania y de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo dar una cálida bienvenida al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, a quien doy la palabra.

**El Secretario General** (*habla en inglés*): Deseo reafirmar lo que expresé esta mañana en la sesión de la Asamblea General (véase A/76/PV.58), pero, por supuesto, no tendría ningún sentido molestar a los miembros dando lectura de nuevo al mismo texto que seguramente todos conocen.

Entretanto, durante el día, tuvieron lugar una serie de acontecimientos y, con su permiso, Sr. Presidente, quisiera pedirle a la Sra. Rosemary DiCarlo que informe al Consejo sobre esos sucesos.

Simultáneamente, en el día de hoy hubo muchos rumores e indicios de que una ofensiva contra Ucrania era inminente. En el pasado reciente, hubo varias situaciones con indicios similares y rumores parecidos, y nunca creí en ellos, convencido de que no pasaría nada grave. Me equivoqué, y me gustaría no volver a equivocarme hoy.

Por lo tanto, si efectivamente se está preparando una operación, solo tengo algo que decir con toda sinceridad: Presidente Putin, impida que sus efectivos ataquen Ucrania. Dé una oportunidad a la paz. Ya han muerto demasiadas personas.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Secretario General por sus observaciones introductorias.

Doy ahora la palabra a la Sra. DiCarlo.

**Sra. DiCarlo** (*habla en inglés*): En el día de hoy, las llamadas autoridades de las Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk solicitaron asistencia militar a la Federación de Rusia.

También hoy, las autoridades ucranianas declararon el estado de emergencia en todo el país y anunciaron otras medidas de defensa y seguridad conexas, como la movilización de reservistas.

A lo largo del día, hemos recibido informes preocupantes sobre la continuación de intensos bombardeos a través de la línea de fuego y sobre bajas civiles y militares. También hay informes sobre repetidos ataques a la infraestructura civil. Esta noche, diferentes medios de comunicación están informando sobre una concentración de fuerzas militares a gran escala y columnas militares que se dirigen hacia Ucrania. Según se informa, la Federación de Rusia también habría cerrado el espacio aéreo a las aeronaves civiles cerca de la frontera con Ucrania.

Las Naciones Unidas no pueden verificar ninguno de estos informes. No obstante, si estos acontecimientos se confirman, agravarían en gran medida una situación que ya es sumamente peligrosa.

Las autoridades ucranianas también informan de un nuevo ciberataque a gran escala contra varias instituciones estatales y financieras.

Esta noche, el Presidente Zelenskyy pidió que continúe la labor diplomática. Por su parte, el Presidente Putin habló también de su disposición continuada a participar en el diálogo.

Alentamos esos esfuerzos, incluso a estas alturas. Sigue habiendo personal de las Naciones Unidas sobre el terreno para prestar asistencia humanitaria a la población de Ucrania. Estamos resueltos a quedarnos y trabajar. Todas las partes deben garantizar la seguridad y protección de ese personal. El respeto del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos es también primordial.

No podemos predecir con exactitud lo que ocurrirá en las próximas horas y los próximos días en Ucrania. Lo que está claro es el costo inadmisiblemente alto, en sufrimiento humano y destrucción, de una escalada. El pueblo de Ucrania quiere paz, y estoy segura de que el pueblo de Rusia quiere paz. Debemos hacer todo lo que esté en nuestra mano para que la paz prevalezca.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Esta es la cuarta vez que el Consejo de Seguridad se reúne para hablar de Ucrania en cuestión de semanas. Cada vez que nos reunimos, los hechos sobre el terreno van confirmando gradualmente lo que algunos veníamos anticipando. Rusia ha estado diciendo una cosa y haciendo la contraria. Se nos dijo que los efectivos se estaban retirando, cuando su número no ha hecho más que aumentar. Se nos dijo que nos dejáramos de histerias, puesto que los efectivos estaban en territorio ruso. Ya no es ese el caso. Están invadiendo a un vecino, sin mediar provocación, con pretextos falsos, narrativas falsas y noticias inventadas.

Todos los acontecimientos que se han producido en las últimas 48 horas nos confirman, a nosotros y al mundo, que las preocupaciones de Rusia no tienen nada que ver con su seguridad, que sus inquietudes no están relacionadas con una expansión de la OTAN y que esta cuestión no es un enfrentamiento entre Rusia y Occidente. Se trata de un enfrentamiento entre Rusia y el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas que Rusia ha decidido desoír deliberadamente, un enfrentamiento entre una visión hegemónica y un orden mundial basado en normas.

No tiene que ver con las preocupaciones de Rusia; tiene que ver con el apetito de Rusia. Los ucranianos están afrontando otra agresión tan solo porque osan existir, porque han elegido ser independientes y porque han optado por la democracia.

Es un momento sombrío no solo para Ucrania, sino para toda la comunidad internacional, ya que estamos presenciando, con desazón, la progresión de un acto de agresión puro, planeado cuidadosamente y ejecutado a sangre fría. Hemos reclamado y esperado una retractación de la Federación de Rusia respecto de esa acción insensata, destructiva y autodestructiva. Reiteramos ese mismo llamamiento a Rusia para que se detenga, reflexione, revoque sus decisiones ilegales, deje atrás esta locura insensata, distienda la situación y no avance hacia el precipicio. Existen varios mecanismos disponibles y se han planteado varias propuestas, entre ellas la del Presidente Zelensky, cuyos llamamientos siguen sin ser atendidos. La diplomacia es como la esperanza. Es lo último que se pierde, pero, para que funcione, hay que aprovecharla y no pasarla por alto, como dijo anteriormente el Secretario General.

Exhortamos a nuestros compañeros del Consejo de Seguridad a que se unan en apoyo de la soberanía

y la integridad territorial de Ucrania. Se ha advertido reiteradamente a Rusia que estará sola en este disparate y que será responsable de la pérdida de vidas inocentes, entre las que posiblemente habrá vidas rusas, y de la destrucción causada en el corazón de Europa en el siglo XXI.

Si deciden seguir ejecutando sus planes, como apuntan todos los indicios, cargarán no solo con las consecuencias de la guerra, sino también con la culpa y la vergüenza históricas de haber invadido un país vecino, cuando la responsabilidad de Rusia, como país grande y miembro permanente del Consejo de Seguridad, le exige trabajar para ayudar a preservar la paz y la seguridad, no torpedearla.

Reiteramos nuestro apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente y sus aguas territoriales.

Para concluir, celebro la presencia del Representante Permanente de Ucrania en esta sesión. Quisiera transmitirles, a él y al Gobierno y el pueblo ucranianos, que, en este momento extremadamente crítico de su historia, no están solos y que nos mantenemos firmes y plenamente solidarios con ellos por su derecho a ser libres y a elegir quiénes deseen ser.

**Sra. Thomas-Greenfield** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su firme posición y sus contundentes observaciones de hoy ante la Asamblea General (véase A/76/PV.58), así como por sus observaciones de esta noche.

Hace unos momentos, he hablado con el Presidente Biden, quien me ha pedido que transmita con la mayor firmeza posible su y nuestro apoyo inquebrantable a Ucrania, así como a la sesión urgente que el Consejo de Seguridad ha convocado esta noche. Además, me ha pedido que comunique que los Estados Unidos y sus aliados y asociados seguirán respondiendo a las acciones de Rusia con unidad, claridad y convicción.

Nos encontramos aquí esta noche porque creemos, junto con Ucrania, que es inminente una nueva invasión a gran escala en el interior de Ucrania por parte de Rusia. Esta noche, estamos viendo cómo los rusos cierran el espacio aéreo, trasladan efectivos a Dombás y trasladan fuerzas a posiciones listas para el combate. Es un momento peligroso. Y estamos aquí por una sola razón: pedir a Rusia que se detenga, que regrese a sus fronteras, que envíe sus efectivos, tanques y aviones de vuelta a sus cuarteles y sus hangares, y que envíe a sus diplomáticos a la mesa de negociaciones. Rusia debería apartarse del abismo, antes de que sea demasiado tarde.

La semana pasada, los Estados Unidos informaron al Consejo de Seguridad y al mundo (véase S/PV.8968) sobre lo que preveíamos que sucedería. Dijimos que Rusia fabricaría un pretexto para un ataque. Desde entonces, hemos visto la escenificación de numerosos sucesos de bandera falsa a lo largo de la línea de contacto en Dombás. Dijimos que Rusia convocaría teatralmente reuniones de emergencia en los más altos niveles del Gobierno ruso. Todos lo vimos el lunes, con la reunión del Consejo de Seguridad ruso organizada por el presidente Putin y retransmitida por la televisión estatal: una ocasión orquestada, en la que el Gobierno ruso decidió reconocer como “Estados independientes” territorio soberano de Ucrania controlado por apoderados de Rusia desde 2014. Rusia violó literalmente la soberanía y la integridad territorial de Ucrania en un momento retransmitido en directo por televisión al mundo.

Dijimos que vendrían proclamaciones falsas en las que se declararía que Rusia tendría que defender a la población de habla rusa en Ucrania. Encontramos eso y mucho más en el discurso pronunciado por el Presidente Putin el lunes y en el discurso formulado hoy por el Embajador ruso ante la Asamblea General. Lo que nadie podía haber anticipado es cuán peligroso, instigador y trascendental sería el discurso del Presidente Putin, quien abogó por retrotraer de nuevo al mundo a una época de imperios y colonias.

Finalmente, dijimos que lo siguiente sería el ataque y que se podía prever que se manipularían las comunicaciones y se cometerían ciberataques que interrumpirían la actividad de las principales instituciones ucranianas. La semana pasada, atribuimos a Rusia ataques de denegación de servicio contra bancos ucranianos, y esta mañana hemos visto una actividad similar, dirigida también contra sitios del Gobierno. Además, en las últimas horas, hemos recibido informes sumamente preocupantes sobre programas maliciosos y destructivos colocados en cientos de ordenadores y ejecutados al menos en algunos de ellos. Después de eso, dijimos, vendrían las bombas, los misiles, los soldados y los tanques. Ya hay soldados desplegados en la región ocupada de Ucrania.

Nos encontramos aquí esta noche porque creemos que lo demás es inminente. Ahora bien, en las últimas semanas, Rusia ha calificado nuestras predicciones de históricas. Rusia ha dicho que estábamos mintiendo. Rusia ha dicho que estábamos suministrando información errónea al mundo. Los diplomáticos rusos incluso se han reído del sufrimiento humano sobre el que estábamos alertando, pero lo que dijimos que iba a suceder se ha ido cumpliendo ante los ojos de todo el mundo.

Por lo tanto, seamos claros. No son culpables todas las partes en esta situación. Pedir a ambas partes que cedan a la distensión no hace más que dar un pase a Rusia. Aquí Rusia es el agresor. El ataque de Rusia a Ucrania equivale a un ataque a las Naciones Unidas y a todos los Estados Miembros presentes esta noche en el hemiciclo.

El Consejo de Seguridad es el encargado de decidir respecto de las amenazas a la paz y la seguridad. Rusia lo está obviando por completo y está tomando cartas en el asunto. Eso socava la institución y a todos los que participan en ella. Los Estados Unidos, Ucrania, sus aliados y asociados de toda Europa, los funcionarios de las Naciones Unidas y todos los demás miembros del Consejo de Seguridad han implorado en reiteradas ocasiones a Rusia que se siente a la mesa de la diplomacia. En cambio, esta noche, Rusia ha llevado a su pueblo, al pueblo ucraniano y al mundo al borde de un conflicto, que causará un sufrimiento humano incalculable.

Lo dije en la Asamblea General esta mañana (véase A/76/PV.58), y lo volveré a decir esta noche: cada día, los rusos deberían preguntarse ahora mismo cuántas vidas rusas sacrificará Putin en pro de sus cínicas ambiciones. Los miembros responsables del Consejo de Seguridad se mantendrán unidos, y apoyaremos a Ucrania. Lo haremos a pesar de que un miembro permanente del Consejo de Seguridad, imprudente e irresponsable, abusa de sus atribuciones para atacar a su vecino y subvertir las Naciones Unidas y nuestro sistema internacional.

Esta mañana, en la Asamblea General, hemos visto a decenas de dirigentes de todo el mundo ponerse en pie para defender la Carta de las Naciones Unidas y a Ucrania contra los descarados ataques de Rusia. Nos sentimos orgullosos de apoyarlos. Hoy he tenido la oportunidad de reunirme con el Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Sr. Kuleba. Muchos de los presentes se encontraban esta mañana en el Salón de la Asamblea General cuando el Ministro de Relaciones Exteriores Kuleba recibió un aplauso entusiasta y abrumador tras sus declaraciones. Como no ha podido estar aquí esta noche, para concluir, quisiera hacerme eco de sus palabras. Esta mañana, nos alertó a todos:

“Nadie podrá quedarse al margen de esta crisis si Putin decide que puede seguir adelante con su agresión contra Ucrania. Sus Gobiernos y sus pueblos se enfrentarán a dolorosas consecuencias junto con nuestro Gobierno y nuestro pueblo”. (A/76/PV.58)

Tiene razón. La historia nos lo dice, y debemos encarar esta amenaza de frente: en el Consejo, en las

Naciones Unidas y en nuestras capitales. El pueblo de Ucrania cuenta con nosotros. No lo defraudemos.

**Dame Barbara Woodward** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General y a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por sus observaciones.

Estamos aquí esta noche para pedir a Rusia que evite la guerra. Durante meses, Rusia ha estado apuntando Ucrania con una pistola. Ahora, el Presidente Putin tiene el dedo en el gatillo. Un conflicto a gran escala en un país de 44 millones de habitantes acarreará un sufrimiento inmenso, bajas para ambas partes y consecuencias humanitarias devastadoras. Los miembros del Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Secretario General han pedido esta semana que se respeten los principios de la Carta de las Naciones Unidas. El mundo pide la paz, pero Rusia no escucha.

No nos equivoquemos: el Reino Unido no hará concesiones. No pondremos en peligro nuestra adhesión a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania ni nuestro apoyo a la paz, la prosperidad y la libertad democrática del pueblo ucraniano. No pondremos en peligro nuestra adhesión a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, sobre todo el principio fundacional de las Naciones Unidas de “convivir en paz como buenos vecinos”. Las acciones de Rusia constituyen un ataque a la Carta. Y no pondremos en peligro nuestra determinación en la búsqueda de la paz.

Nos reunimos aquí, en el Consejo, por segunda vez esta semana. Mi Primer Ministro y los Secretarios de Relaciones Exteriores y de Defensa no han escatimado esfuerzos diplomáticos. No obstante, también hemos anunciado importantes sanciones adicionales contra Rusia, con nuestros aliados: un conjunto de medidas dirigido contra algunos de los oligarcas, bancos y políticos rusos que apoyan al Presidente Putin. Además, reforzaremos las consecuencias económicas si Rusia continúa su agresión.

Todavía hay tiempo para la contención, la razón y la distensión. El momento de hacerlo es ahora.

**Sr. De Rivière** (Francia): Doy las gracias al Secretario General por su movilización y su llamamiento, que Francia apoya plenamente.

En este momento, Rusia está a punto de sembrar el caos en Ucrania y asestar un golpe injustificado a la paz y la seguridad en el corazón de Europa. Desde hace varios meses, el Presidente de la Federación de Rusia ha estado preparando pacientemente el terreno para llevar

a cabo una ofensiva importante contra Ucrania. Ha reunido soldados y armas a una escala sin precedente desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Ha incitado a la violencia mediante la mentira y la desinformación. Incluso ha negado la propia legitimidad del Estado ucraniano. Ha atentado contra la soberanía y la integridad de Ucrania al reconocer la independencia de partes del territorio ucraniano.

Frente a esa estrategia de amenazas y desestabilización, Ucrania ha demostrado una contención admirable. No cedió a la violencia, a pesar de las incitaciones de Rusia. Quiero reiterar nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano, como el Presidente Macron ha confirmado a su homólogo ucraniano hace unas horas.

Frente a esa estrategia de desorden y enfrentamiento, los dirigentes de Europa y los Estados Unidos han demostrado su unidad y redoblado sus esfuerzos para proponer una solución diplomática. El Presidente Macron, junto con el Canciller Scholz y numerosos asociados, han hecho todo lo posible. Han expresado su voluntad de construir, con Rusia, una arquitectura de seguridad renovada para Europa.

Francia condena enérgicamente la estrategia de provocación a la guerra del Presidente ruso. Escuchamos el llamamiento del pueblo ucraniano, realizado por el Presidente Zelenskyy en su discurso a la nación rusa hace unas horas: los ucranianos quieren la paz. Quieren una relación de buena vecindad con Rusia, como las relaciones familiares y personales que unen a tantos rusos y ucranianos.

Hoy la comunidad internacional ha hecho oír su voz de manera unificada en la Asamblea General. Es la voz del respeto a la Carta de las Naciones Unidas, la voz del arreglo pacífico de los conflictos y la voz de la diplomacia. Esa voz se hace eco de las declaraciones claras del Secretario General.

Exhortamos una vez más a la Federación de Rusia a que siga esa vía, a que dé marcha atrás en su decisión de reconocer a las entidades separatistas del este de Ucrania y a que retire sus soldados.

Hacemos un llamamiento a todos los miembros del Consejo para que actúen con responsabilidad y demuestren que apoyan resueltamente todas las iniciativas destinadas a prevenir y poner fin a las violaciones de la Carta de las Naciones Unidas.

Si Rusia confirma que opta por la guerra, tendrá que asumir todas sus responsabilidades y pagar el precio de esa elección.

**Sra. Byrne Nason** (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General y a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por sus observaciones sumamente aleccionadores al comienzo de nuestra sesión.

Esta noche, mientras estamos reunidos en esta mesa, tenemos la mirada fija en el abismo de un conflicto importante en Europa, un conflicto que podría tener implicaciones mundiales considerables. Esta noche, los principios fundamentales de las Naciones Unidas en los que creemos son objeto de ataque.

En Irlanda conocemos la importancia del orden internacional basado en normas. Conocemos la importancia de respetar la voz y la integridad de todos los países, grandes o pequeños. En lo esencial, conocemos el valor de la paz. Estimamos que un Estado que amenaza y utiliza la fuerza letal contra otro para salirse con la suya o ampliar su territorio no es una solución.

Irlanda tiene un profundo conocimiento, basado en nuestra historia, de que el diálogo y el respeto resuelven las controversias. Esta noche, eso proporciona impulso a nuestra solidaridad con Ucrania. Tenemos la responsabilidad colectiva —de hecho, la obligación— aquí, en esta mesa, de mantener la paz y la seguridad internacionales, nada menos. Eso significa que defendemos la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Seamos claros: las fronteras internacionalmente reconocidas de Ucrania no han cambiado. La decisión de Rusia de reconocer como entidades independientes las zonas no controladas por el Gobierno de las regiones ucranianas de Donetsk y Luhansk no cambia un ápice esas fronteras. No cambiaron en 2014 y no han cambiado esta semana. Instamos a la Federación de Rusia a que revoque esa decisión de inmediato.

Instamos a la Federación de Rusia a que se abstenga de llevar a cabo más actos unilaterales y agravantes que solo pueden servir para seguir exacerbando la crisis. Esta noche, el camino de la diplomacia y el diálogo que hemos reclamado durante tanto tiempo se estrecha peligrosamente. Los principios de la Carta de las Naciones Unidas, que tanto apreciamos, ya han sido violados. Esos principios corren ahora el riesgo de seguir siendo violados.

Ahora es el momento de demostrar valor, de apartarse del precipicio y de volver al diálogo y la diplomacia. Los actos de agresión militar no tienen cabida en nuestro mundo moderno. ¿No hemos aprendido nada de nuestra historia? Las Naciones Unidas surgieron de las cenizas de dos guerras mundiales. La destrucción sin sentido de

esa época nació de la creencia en la ley militar del más fuerte. Esa filosofía, si se aplica con el armamento moderno, desataría la devastación y el sufrimiento humano, y afectaría a millones de personas inocentes.

Esta noche apoyamos al pueblo de Ucrania. Esta noche apoyamos la Carta de las Naciones Unidas. Apoyamos a los que, incluso en esta hora oscura, siguen teniendo el valor y la esperanza de sacarnos del precipicio. El recurso a la conquista militar —que un Estado imponga su voluntad unilateralmente contra otro y se anexe partes de su territorio— no tiene cabida alguna en el siglo XXI.

Todavía hay una opción: la de cambiar el camino de la guerra por el de la diplomacia y el diálogo. Nunca es demasiado tarde para adoptar la decisión correcta.

**Sr. Tirumurti** (India) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General su informe sobre la evolución de la situación en las regiones orientales de Ucrania.

El Consejo de Seguridad se reunió hace dos días y examinó la situación (véase S/PV.8970). Pedimos que se redujeran con carácter de urgencia las tensiones e insistimos en la necesidad de una diplomacia sostenida y bien centrada para abordar todas las cuestiones relativas a la situación.

Sin embargo, observamos con pesar que no se han atendido los llamamientos de la comunidad internacional para dar tiempo a las recientes iniciativas emprendidas por las partes para disipar las tensiones. La situación corre el riesgo de convertirse en una crisis de entidad. Expresamos nuestra profunda preocupación por los acontecimientos, que, si no se gestionan cuidadosamente, pueden socavar la paz y la seguridad de la región.

Pedimos a todas las partes que reduzcan de inmediato las tensiones y se abstengan de cometer otros actos que puedan contribuir a empeorar la situación. Las exhortamos a que redoblen sus esfuerzos encaminados a conciliar intereses divergentes. Quisiera subrayar que los intereses de seguridad legítimos de todas las partes deben tenerse plenamente en cuenta.

La India ha defendido sistemáticamente en las Naciones Unidas la necesidad del arreglo pacífico de controversias de acuerdo con el derecho internacional y con los acuerdos suscritos por las partes interesadas.

Subrayo una vez más que más de 20.000 ciudadanos indios, incluidos estudiantes, se encuentran en diferentes partes de Ucrania, también en sus zonas fronterizas.

Estamos facilitando el regreso de todos los ciudadanos indios, incluidos los estudiantes, según sea necesario.

Estimamos que la solución pasa por un diálogo diplomático sostenido entre las partes interesadas. Mientras tanto, hacemos hincapié en la necesidad vital de que todas las partes mantengan la paz y la seguridad internacionales dando muestras de la máxima moderación.

**Sr. Abushahab** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera agradecer al Secretario General y a la Secretaria General Adjunta sus exposiciones informativas.

Esta es la cuarta sesión del Consejo de Seguridad que se celebra en relación con la situación en Ucrania en menos de un mes. A la luz de las recientes tensiones preocupantes, mi país ha adoptado una posición en la que pide la reducción de las tensiones y el despliegue de esfuerzos para encontrar una solución pacífica a la crisis actual.

En ese contexto, quisiera poner de relieve los aspectos siguientes.

En primer lugar, reiteramos la necesidad de participar en un diálogo de buena fe, al tiempo que redoblamos los esfuerzos diplomáticos a todos los niveles para apoyar las oportunidades de paz sobre la base del derecho internacional. Reiteramos que los acuerdos de Minsk siguen constituyendo una base adecuada para alcanzar una solución pacífica de la crisis y mantener la seguridad y la estabilidad regionales e internacionales.

En segundo lugar, subrayamos la importancia de adherirse a los principios del derecho internacional y a la Carta de las Naciones Unidas, en particular en lo que se refiere a la solución de las controversias internacionales por medios pacíficos y al respeto de la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de los Estados. La adhesión a esos principios y el cumplimiento de la Carta de las Naciones Unidas constituyen un pilar central para encontrar una solución sostenible y pacífica a la crisis actual.

En tercer lugar, reiteramos que la tensa situación en el este de Ucrania podría agravar las condiciones ya críticas para los civiles. Además, la prestación de asistencia humanitaria a algunas de las personas necesitadas sigue topándose con obstáculos, los cuales ya existían antes de que surgieran las tensiones recientes, en especial en las zonas próximas a la línea de contacto en el este de Ucrania.

Cualquier nueva escalada podría empeorar la situación humanitaria para un número aún mayor de civiles.

Por ello, hacemos hincapié en la importancia de la distensión y el alto el fuego. En ese sentido, instamos a todas las partes a que no obstruyan el acceso a la asistencia humanitaria ni la circulación de los civiles en las zonas de conflicto, de conformidad con las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional.

Para concluir, mi país reitera la importancia de la distensión, el diálogo constructivo y los esfuerzos continuados para alcanzar soluciones pacíficas que sean compatibles con el derecho internacional y con la Carta de las Naciones Unidas.

**Sra. Juul** (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General y a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por sus importantes declaraciones.

Nos enfrentamos a la funesta perspectiva de una gran guerra en Europa. Noruega condena enérgicamente la decisión del Presidente Putin de enviar efectivos rusos a las regiones de Donetsk y Luhansk y el reciente anuncio de una operación militar especial. Se trata de decisiones injustificadas, inmotivadas e irresponsables. Exhortamos a Rusia a que dé marcha atrás en esas decisiones y retire de manera inmediata, completa e incondicional todas sus fuerzas militares del territorio de Ucrania y de las proximidades de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Tenemos presentes en nuestros pensamientos a quienes ya han sufrido demasiado debido a este conflicto y a todos quienes temen que mañana sea mucho peor.

Hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten estrictamente las disposiciones pertinentes del derecho internacional humanitario, las cuales exigen la protección de los civiles, incluido el personal humanitario, y de la infraestructura civil, así como la facilitación de un acceso humanitario seguro, rápido y sin trabas a las personas necesitadas en Ucrania.

Como dijo claramente el Secretario General, la decisión de la Federación de Rusia de reconocer la denominada independencia de las regiones de Donetsk y Luhansk es una violación de la integridad territorial y la soberanía de Ucrania y es incompatible con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Permítaseme recordar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, que ahora se ven amenazados. La Carta rige para todas las naciones, incluida Rusia.

Hoy, en la Asamblea General (véase A/76/PV.58), Estados Miembros de todo el mundo instaron firmemente

a las partes a continuar con las negociaciones de cara a una solución pacífica del conflicto, respetando el derecho internacional y la soberanía e integridad territorial de Ucrania.

Noruega insta a Rusia, como parte en los acuerdos de Minsk y en el conflicto, a que cumpla con sus compromisos, acate el derecho internacional y retorne a la vía de la diplomacia. Rusia asumió un compromiso claro de buscar una solución pacífica a este conflicto y debe cumplirlo.

Encomiamos la postura de Ucrania de contención frente a las provocaciones y los esfuerzos de desestabilización constantes.

Permítaseme concluir reiterando, una vez más, el apoyo inquebrantable de Noruega a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

**Sr. Zhang Jun** (China) (*habla en chino*): La situación en Ucrania atraviesa una coyuntura crítica. China ha estado siguiendo la situación con suma atención. En el contexto actual, todas las partes interesadas deben ejercer la moderación y abstenerse de cualquier nueva escalada de tensiones. Consideramos que la puerta de una solución pacífica a la cuestión de Ucrania no está cerrada por completo, y no debería estarlo.

China ha señalado en repetidas ocasiones que la cuestión de Ucrania se inscribe en un contexto histórico complejo y que la situación actual es el resultado de la interacción entre múltiples factores. La posición de China sobre la salvaguardia de la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados ha sido coherente. Los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas deben ser defendidos conjuntamente. Esperamos que todas las partes interesadas mantengan la mente fría y la racionalidad y se comprometan a reforzar el diálogo y las consultas para resolver las cuestiones pertinentes debidamente, mediante negociaciones, y para abordar las preocupaciones de seguridad legítimas de cada una de ellas, en consonancia con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Es especialmente importante, en este momento, abstenerse de alimentar las tensiones. China seguirá promoviendo conversaciones de paz a su manera y celebra y alienta todos los esfuerzos encaminados a una solución diplomática.

**Sr. Costa Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General y a la Secretaria General Adjunta, Rosemary DiCarlo, por la información

que proporcionaron al Consejo de Seguridad y las observaciones que formularon esta noche.

Los informes recibidos sobre movimientos de efectivos en determinadas zonas de Donetsk y Luhansk, en Ucrania, suscitan una extrema preocupación. La amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial, la soberanía y la independencia política de un Estado Miembro de las Naciones Unidas son inaceptables.

En las circunstancias actuales, el Consejo de Seguridad debe actuar de conformidad con su objetivo principal, como titular de la responsabilidad primordial que la Carta de las Naciones Unidas le confiere sobre el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. En el ejercicio de esa responsabilidad, sus acciones deben estar orientadas a reducir las tensiones y a prestar asistencia a las partes en sus negociaciones. Esa es nuestra función principal.

El recurso a las armas y a la confrontación no puede conducir a una paz duradera. En ese sentido, exhortamos a todas las partes a que ejerzan la máxima moderación y se abstengan de cualquier acción que pueda intensificar aún más las tensiones sobre el terreno. No es momento de retóricas beligerantes ni de amenazas militares, sino de participar verdaderamente en un proceso diplomático. Los medios de negociación no se han agotado.

La distensión inmediata reviste la máxima importancia. Ello implica, entre otras cosas, la retirada completa e incondicional de todas las fuerzas militares, como medida efectiva para prevenir y evitar amenazas a la paz. Las partes deben atenerse a los términos de los acuerdos de Minsk, sobre todo haciendo un llamamiento a un alto el fuego completo. La Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa puede prestar asistencia, si se le concede acceso sin trabas, para verificar e identificar cualquier violación del alto el fuego e informar sobre ello si procede.

Además, las partes deben permitir el acceso rápido, seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria a las personas necesitadas. La protección de los civiles, incluido el personal humanitario y las personas en situación de vulnerabilidad, se debe respetar incondicionalmente.

Redoblamos nuestros llamamientos para que las partes trabajen de manera constructiva en todas las instancias pertinentes, como el formato de Normandía y el Grupo de Contacto Trilateral. En las negociaciones se deben tener en cuenta los principios de la Carta de las Naciones Unidas, entre ellos los de soberanía,

independencia, unidad e integridad territorial de sus Estados Miembros.

Además, en las negociaciones, por un lado, se deben tener en cuenta las preocupaciones de seguridad de todas las partes en el conflicto y, por otro lado, se debe aspirar a crear las condiciones adecuadas para un diálogo político inclusivo, el cual debe reflejar la diversidad de todos los pueblos de la región e incluir su representación.

El Brasil no subestima la complejidad de la situación actual, pero insistimos en el diálogo como elemento clave para lograr una solución duradera a este conflicto. Hay demasiado en juego en esta situación, sobre todo la vida de muchos civiles. Les debemos todos nuestros esfuerzos para lograr una solución pacífica de esta crisis

**Sr. Agyeman** (Ghana) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Secretario General y a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por sus importantes exposiciones informativas.

Ghana agradece al Secretario General por sus claras declaraciones sobre la situación en Ucrania en defensa de la Carta de las Naciones Unidas, el orden internacional basado en normas y nuestro mecanismo de seguridad colectiva. Los hechos que están teniendo lugar en Ucrania son verdaderamente preocupantes. La situación tiene consecuencias no solo para Ucrania y sus vecinos inmediatos, sino también para todos nuestros países. La seguridad es indivisible y la inseguridad de uno es la inseguridad de todos.

Como indicamos en nuestra declaración ante el Consejo de Seguridad el lunes por la noche (véase S/PV.8970), Ghana lamenta profundamente la decisión de la Federación de Rusia de reconocer, con toda naturalidad, las regiones no controladas por el Gobierno de Ucrania y de enviar efectivos a esas regiones. También nos preocupan sobremanera las consecuencias de esas decisiones. Pensamos que la Federación de Rusia ha dado la espalda a los acuerdos de Minsk y a la vía del diálogo necesaria para abordar cualquier preocupación que tengamos sobre la aplicación de los acuerdos y los problemas de seguridad conexos.

Sin embargo, esta mañana leímos una noticia —la declaración atribuida al Presidente de la Federación de Rusia— según la cual su país siempre estaba abierto a la diplomacia. Instamos a que ese compromiso declarado en favor de la diplomacia, al que ha aludido la Federación de Rusia, se vea respaldado por acciones concretas que distiendan la situación sobre el terreno y permitan un entorno de diálogo. Tomamos nota con preocupación

del riesgo que una escalada de la situación en Ucrania supone para la paz mundial, e insistimos en que quienes eligen la vía del conflicto, y no de la paz, asumirán las consecuencias de sus actos.

Nos preocupan los informes sobre el inicio de una guerra híbrida contra Ucrania, en especial los intentos de ciberataques contra algunas de sus infraestructuras críticas. Para distender la situación, instamos a la Federación de Rusia a que reconsidere toda intención de desplazar efectivos a las regiones orientales de Ucrania en respuesta a la presunta solicitud de intervención por parte de los dirigentes de las regiones separatistas.

Por su carácter, el mantenimiento de la paz requiere el consentimiento de las partes y la imparcialidad de la fuerza de mantenimiento de la paz. La presencia de efectivos rusos en el este de Ucrania en esta coyuntura no cumpliría esos requisitos. Si hay una necesidad real, el Consejo de Seguridad debería ocuparse del asunto.

Instamos a la calma y pedimos a todas las partes que mantengan el alto el fuego en el este de Ucrania. Nos preocupan en especial la gran intensidad de las violaciones del alto el fuego que se han registrado en los últimos días y sus consecuencias para la población civil de la región de Dombás. Recordamos a todas las partes la necesidad de respetar el derecho internacional y el derecho internacional humanitario, y las instamos a que garanticen el acceso sin obstáculos de la ayuda humanitaria en las zonas controladas y las no controladas por el Gobierno. Condenamos toda actividad militar que tenga como objetivo deliberado a la población civil y las infraestructuras civiles y recordamos a todas las partes la responsabilidad personal que les incumbe en virtud del derecho internacional.

Puede que esté de más decirlo; no obstante, merece la pena repetirlo: Ghana defiende sin reservas la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, un Miembro de buena fe de las Naciones Unidas, cuya condición de Miembro de la Organización le ofrece garantías respecto de sus fronteras reconocidas internacionalmente, las mismas con las que se adhirió a la Organización. Somos conscientes de que los acontecimientos actuales en las regiones del este de Ucrania no supondrían un beneficio estratégico para ninguna de las partes, y alentamos los esfuerzos para abordar los intereses inmediatos y a largo plazo mediante la diplomacia y el diálogo. Como se enuncia en el Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas, recordamos a todas las partes que deben practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos,

Por último, aprovechamos la oportunidad para instar a todos los Estados Miembros a que actúen con

moderación en relación con las situaciones respectivas no resueltas pero aceptadas en todo el mundo y definen el mecanismo de seguridad colectiva establecido por conducto de la Carta de las Naciones Unidas. Cualquier diferencia que exista en las relaciones internacionales debe zanjarse por medios pacíficos y jurídicos.

**Sr. Kimani** (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su llamamiento urgente en favor de la paz, así como a la Secretaria General Adjunta, Sra. Rosemary DiCarlo, por su exposición informativa.

En este grave momento, Kenya sigue abogando por que se respete la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Ucrania, en consonancia con los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Preocupa profundamente a Kenya la rápida intensificación de los riesgos del conflicto tras el reconocimiento de Donetsk y Luhansk como Estados independientes por parte de la Federación Rusia y la continua escalada militar. Nos preocupa que exista un grave riesgo de que se produzca un conflicto que abarque toda la región del Dombás, si se mantienen las tendencias actuales. Este hecho provocaría instantáneamente una pérdida de vidas importante, una crisis humanitaria y un movimiento de población a gran escala de refugiados y desplazados internos.

Kenya hace un llamamiento urgente para que todas las partes actúen con calma y se comprometan a proteger a los civiles y los objetos civiles de cualquier acción contraria al derecho internacional y al derecho internacional humanitario. Seguimos convencidos de que aún hay una oportunidad para que la diplomacia produzca una solución a esta peligrosa crisis. Las medidas diplomáticas necesarias deben procurar a corto plazo una distensión de la situación y la limitación de todas las maniobras militares para evitar que se desencadene un conflicto de mayor envergadura. Para que esto ocurra, debe existir también un compromiso declarado de negociación entre la OTAN y la Federación de Rusia a mediano y largo plazos. Este compromiso necesitará una visión que permita concebir una arquitectura de seguridad viable para Europa que proteja la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Ucrania y de otros Estados, al tiempo que sea sensible a las preocupaciones de todas las partes interesadas.

Queremos creer que este Salón, a la luz de su histórico pasado, conserva la sabiduría y los medios para evitar una guerra catastrófica. Confiamos en que la Carta de las Naciones Unidas, aprobada en su integridad, proteja a Ucrania y a todos los países, no solo a los

que tienen medios militares modestos, sino también a las Potencias nucleares del mundo. Si tenemos en cuenta el pasado reciente de las guerras emprendidas por elección y en las que se vulneró la Carta y el derecho internacional, a la larga, la seguridad de todas las partes se vio socavada trágicamente.

La composición de este hemicycle se caracterizó en lo fundamental por los Estados que salieron victoriosos de la Segunda Guerra Mundial. Por consiguiente, la Carta les confirió una responsabilidad especial que reflejaba los sacrificios que habían hecho para derrotar un mal muy específico para la humanidad. Consideramos que los dirigentes que diseñaron el sistema multilateral actual se sintieron profundamente humillados por la catastrófica guerra a la que habían sobrevivido, hasta el punto de inspirarse para erigir la igualdad soberana de los Estados como pilar central de nuestras Naciones Unidas. Por ello, instamos a todos los Miembros a que recuerden la ruina de la guerra que han experimentado la mayoría de los Estados representados en torno a esta mesa. Es en este momento de peligro cuando podemos dar un giro radical para volver a comprometernos con la Carta que nos legaron nuestros predecesores. Ese compromiso renovado se vería facilitado en gran medida al escuchar al Secretario General y utilizar sus buenos oficios para cumplir los objetivos previstos.

En los próximos días, esperamos observar una reducción de las tensiones en Dombás y que se haga todo lo posible para proteger la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Ucrania. Esperamos además beneficiarnos del liderazgo visionario que el mundo necesita hoy en día para comprometerse a negociar una arquitectura de seguridad europea duradera, que reduzca la percepción de la amenaza y promueva la cooperación.

**Sr. Biang** (Gabón) (*habla en francés*): Agradezco al Secretario General su intervención y a la Secretaria General Adjunta, Sra. DiCarlo, la información facilitada.

Es la cuarta vez en tres semanas que el Consejo se reúne para examinar la situación en Ucrania. Nos reunimos esta noche, 48 horas después de nuestra última sesión (véase S/PV.8970), porque la integridad territorial y la soberanía nacional de Ucrania han sido violadas. Nos reunimos esta noche porque innumerables vidas humanas, niños y mujeres, están atrapadas en la violencia mortal y los enfrentamientos en el este de Ucrania, lo que ha provocado un éxodo masivo, que pone en peligro la dignidad y la supervivencia de esas personas. Nos reunimos esta noche porque, una vez más, el espectro de la guerra, cuyas consecuencias amplísimas

son de temer, se cierne sobre toda una región y porque tememos una inminente invasión de Ucrania.

Al tiempo que rechazamos la vulneración de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, es importante que nuestro impulso nos lleve aún más lejos en el respeto de la totalidad de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, y que la atención de la comunidad internacional se dirija, con igual empeño y vigor, a todas las situaciones y regiones del mundo en las que la seguridad y la dignidad de los pueblos se ven amenazadas.

La decisión de Rusia de reconocer la soberanía de las repúblicas autoproclamadas de Donetsk y Luhansk tiene consecuencias de gran alcance para la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Socava la relevancia y la aplicación de los acuerdos de Minsk y da credibilidad a los temores recurrentes de una acción militar inminente contra Ucrania.

Mi país mantiene su empeño en favor del respeto de la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados. La adhesión estricta a esos principios cardinales, consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y en el Acta Constitutiva de la Unión Africana, constituye el fundamento de nuestro contrato social como miembros de la comunidad internacional. Seguimos convencidos de que la intensa actividad diplomática y las diversas medidas políticas adoptadas en las últimas semanas acabarán por hacer prevalecer la lógica del diálogo sobre la del enfrentamiento y contribuirán a evitar lo irreparable.

Hace ocho años, en un contexto similar al que nos reúne hoy, 52 Estados Miembros de las Naciones Unidas se abstuvieron en la aprobación de la resolución 68/262 de la Asamblea General, cuando se violaron los mismos principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas que nos reúnen hoy y cuya falta de cumplimiento lamentamos. Esta negativa a unirse al consenso, más allá de la presión ejercida sobre las delegaciones tanto en Nueva York como en las capitales en aquel momento, no hace tanto tiempo, refleja una cierta incompreensión y, tal vez, la fatiga de una parte importante de la comunidad internacional respecto de la persistencia de zonas de influencia que se creían obsoletas tras la descolonización y la caída del muro de Berlín. Lamentablemente, en numerosas partes del mundo, como África, Asia, América y, hoy, Europa, se revela que esa terrible realidad persiste.

Es necesario que el Consejo vele por el respeto de los principios fundamentales de la Carta de las

Naciones Unidas, en particular la solución pacífica de las controversias, el respeto de la integridad territorial de los Estados y la soberanía nacional. Mi país hace un llamamiento al alto el fuego inmediato y a la desescalada, así como al sentido de la responsabilidad, dando prioridad a los medios pacíficos de solución de conflictos, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, y pide a las partes que protejan a los civiles y a las infraestructuras civiles y que se abstengan de cualquier acto que pueda impedir el despliegue de la ayuda humanitaria a las poblaciones necesitadas.

Para concluir, quisiera reiterar la creencia de mi país en un orden internacional basado en normas, no en la ley del más fuerte. Exhortamos a todas las partes a que no rompan el diálogo y a que aprovechen todas las oportunidades para llevar la paz a Ucrania.

**Sra. Buenrostro Massieu** (México): Mi país agradece la presencia y el llamado del Secretario General en este Salón, que respaldamos.

Agradecemos también la actualización que presentó la Secretaria Adjunta DiCarlo.

México lamenta que, a pesar del llamado generalizado de la comunidad internacional, las tensiones alrededor de Ucrania, en lugar de haber disminuido, han aumentado. Es por ello que esta noche nos vemos obligados a reunirnos nuevamente aquí.

Todos los Estados, al haber ratificado la Carta de las Naciones Unidas, nos comprometimos a respetar la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de los Estados. Los miembros del Consejo de Seguridad tenemos la responsabilidad primordial en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Ello genera la obligación de garantizar que el Consejo de Seguridad pueda desempeñar su mandato y de velar por el respeto de la Carta de las Naciones Unidas.

México respalda todas las declaraciones del Secretario General e insta a las partes a hacer uso de los buenos oficios que el Secretario General ha ofrecido.

El Presidente de México declaró esta misma mañana que no aceptamos que un país invada a otro, ya que es contrario al derecho internacional. Recordamos una vez más que Rusia realizó hace unos días aquí mismo, ante la comunidad internacional, una declaración contundente de que no invadiría a Ucrania (véase S/PV.8970). El reciente anuncio de una misión especial es contrario a esta declaración.

De darse una invasión, ello constituiría un acto de agresión, de conformidad con la resolución 3314 (XXIX)

de la Asamblea General. No claudicaremos en nuestro llamado a la distensión, a la diplomacia y el diálogo. Una solución diplomática es la única vía que evitará caer en el precipicio que implicaría una guerra en Europa.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de la Federación de Rusia.

Hemos tenido un día muy intenso en el examen de la crisis en Ucrania. No voy a repetir lo que he dicho hoy en la Asamblea General (véase A/76/PV.58). Solo puedo afirmar con pesar que, en última instancia, Ucrania no atendió a nuestro mensaje a Kiev sobre la necesidad de poner fin a los actos de provocación contra la República Popular de Luhansk y la República Popular de Donetsk.

Parece que nuestros colegas ucranianos, a los que algunos Estados han apoyado e incitado recientemente, siguen con la ilusión de que, con la bendición de los patrocinadores occidentales, pueden asegurar una solución militar al problema de Dombás. De otro modo, es difícil explicar el aumento de los bombardeos y los actos de sabotaje en el territorio de las Repúblicas.

En las últimas 24 horas, la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa ha registrado casi 2.000 violaciones del alto el fuego, incluidas casi 1.500 explosiones. Los habitantes de Donetsk y Luhansk siguen refugiándose en los sótanos. Los refugiados siguen huyendo a Rusia. En una palabra, la índole de los actos de provocación de las fuerzas armadas de Ucrania no ha cambiado. Los miembros prefieren ignorar ese hecho y repetir los cuentos de hadas de Ucrania de que los que viven en Donetsk se están bombardeando a sí mismos.

No es de extrañar que el sufrimiento cada vez mayor de quienes viven en Dombás no parezca afectar a nuestros colegas occidentales. En el debate de hoy de la Asamblea General, no han sido capaces de dedicar una sola palabra de compasión o simpatía a los residentes de Dombás. Es como si, para ellos, esos 4 millones de personas no existieran.

Quisiera recordar que los principios de soberanía e integridad territorial de los Estados, de los que se nos acusa de violar en Ucrania, tal y como se estipulan en la Declaración de 1970 sobre los Principios de Derecho Internacional referentes a las Relaciones de Amistad y a la Cooperación entre los Estados, deben cumplirse estrictamente en lo que respecta a

“Estados que se conduzcan de conformidad con el principio de la igualdad de derechos y de la libre

determinación de los pueblos [...] y estén, por tanto, dotados de un gobierno que represente a la totalidad del pueblo perteneciente al territorio, sin distinción por motivos de raza, credo o color”.

Eso no describe al actual Gobierno de Ucrania.

La tragedia de Ucrania comenzó justo después del golpe ilegal del Maidán en 2014, cuando, en lugar de entablar un diálogo con la población de habla rusa de Ucrania, el nuevo Gobierno desplegó las armas y la aviación contra ellos. Existen información y pruebas abundantes al respecto, pero nuestros colegas occidentales prefieren ignorarlas.

Ayer, hoy y anteayer hemos intentamos explicar a los miembros la lógica que subyace a las decisiones tomadas por los dirigentes rusos sobre el reconocimiento de la República Popular de Luhansk y la República Popular de Donetsk, y hemos hecho hincapié en la necesidad de garantizar la paz y la seguridad en esos territorios. Sin embargo, no quisieron escuchar ni entonces ni hoy. Para nuestros colegas occidentales, las personas que viven en Dombás no son más que una moneda de cambio en un juego geopolítico destinado a debilitar a Rusia y acercar el bloque de la OTAN a sus fronteras. Para nosotros, son las mujeres, los niños y los ancianos que llevan ocho años escondiéndose para estar a salvo de los bombardeos y los actos de provocación ucranianos. Para nosotros, son ucranianos que sufren bajo la opresión del Gobierno del Maidán.

Esa es la diferencia de nuestras maneras de verlo. Sin ver nuestra perspectiva geopolítica, nunca se nos entenderá. Pero aquellos para quienes se tomaron las decisiones que mencioné antes han sido olvidados e ignorados en los últimos ocho años y se los ha etiquetado de meros separatistas prorrusos y terroristas, y nos están eternamente agradecidos. y. Para nosotros, esa es la cuestión más importante.

Me gustaría reiterar que la causa de la crisis actual en torno a Ucrania tiene su origen en las acciones de la propia Ucrania, que lleva años saboteando los compromisos que asumió en el marco del paquete de medidas de Minsk. Hasta la semana pasada, había esperanzas de que Kiev entrara en razón y aplicara realmente lo que había prometido en 2015. Para ello, en primer lugar, era necesario entablar un diálogo directo con Donetsk y Luhansk. Sin embargo, una vez más se confirmó la falta de voluntad de Ucrania de entablar ese diálogo y tomar medidas para conceder a Dombás el estatuto especial estipulado en los acuerdos de Minsk, y el apoyo de los patrocinadores occidentales que respaldan esa postura

acabó por convencernos de que simplemente no teníamos derecho a permitir que continuara el sufrimiento de los residentes de Dombás.

Como he dicho, Ucrania no solo ha continuado sus provocaciones contra la población de Dombás, sino que las ha intensificado. Los dirigentes de las Repúblicas Populares de Luhansk y Donetsk nos han pedido que les prestemos apoyo militar de conformidad con los acuerdos bilaterales de cooperación celebrados en el momento de su reconocimiento. Es un paso lógico y una consecuencia de las acciones del régimen ucraniano.

En el transcurso de esta reunión, el presidente ruso Vladimir Putin ha pronunciado un discurso en el que ha anunciado que había decidido lanzar una operación militar especial en Dombás. Hoy no conocemos todos los detalles, pero quiero informar brevemente al Consejo de su lógica, según la cual la ocupación de Ucrania no forma parte de nuestros planes. El objetivo de la operación especial es proteger a las personas que han sido objeto de abusos y genocidio por parte del régimen de Kiev durante ocho años. Para ello, trabajaremos por la desmilitarización y desnazificación de Ucrania y llevaremos ante la justicia a los autores de numerosos crímenes sangrientos contra la población civil, entre ellos ciudadanos de la Federación de Rusia.

Esta decisión se tomó de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, la aprobación del Consejo de la Federación de la Federación de Rusia y en virtud del Tratado de Amistad y Asistencia Mutua firmado con las Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk. Estamos recibiendo una gran cantidad de información sobre el asunto, que aún hay que analizar. Mantendremos informado al Consejo.

A continuación, vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy la palabra al representante de Ucrania.

**Sr. Kyslytsya** (Ucrania) (*habla en inglés*): Antes de intentar exponer partes de la declaración que he traído aquí esta noche —la mayor parte de la cual ya ha quedado inservible desde las 22.00 h, hora de Nueva York— me gustaría citar el párrafo 1 del Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, que dice:

“Podrán ser Miembros de las Naciones Unidas todos los demás Estados amantes de la paz que acepten las obligaciones consignadas en esta Carta y que, a juicio de la Organización, estén capacitados para cumplir dichas obligaciones y se hallen dispuestos a hacerlo.”

Rusia no es capaz de cumplir ninguna de esas obligaciones. Hace tres minutos, el embajador de la Federación de Rusia ha confirmado que su Presidente ha declarado la guerra a mi país.

Por lo tanto, antes de leer partes de mi declaración, quisiera aprovechar la presencia del Secretario General y pedirle que distribuya entre los miembros del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General los memorandos jurídicos del Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos de las Naciones Unidas, con fecha de diciembre de 1991, y en particular el memorando jurídico de fecha 19 de diciembre de 1991, que llevábamos mucho tiempo tratando de obtener de la Secretaría y que nos ha sido denegado.

El Artículo 4, párrafo 2, de la Carta establece:

“La admisión de tales Estados como Miembros de las Naciones Unidas se efectuará por decisión de la Asamblea General a recomendación del Consejo de Seguridad.”

Pido al Secretario General que tenga la amabilidad de dar instrucciones a la Secretaría para que distribuya entre los miembros del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General la decisión del Consejo de Seguridad, de diciembre de 1991, en la que se recomienda la entrada de la Federación de Rusia en la Organización, así como la decisión de la Asamblea General, de diciembre de 1991, en la que la Asamblea General da la bienvenida a la Federación de Rusia a las Naciones Unidas.

Sería un milagro que la Secretaría fuera capaz de distribuirnos tales decisiones. En la Carta de las Naciones Unidas no se menciona nada sobre la continuidad como forma engañosa de entrar en la Organización.

Cuando venía hacia aquí hace una hora, mi intención era pedirle al Embajador ruso que confirmara, de forma oficial, que los militares rusos no iban a empezar a disparar contra los ucranianos hoy ni a seguir con la ofensiva. Pero eso ya no sirve de nada desde hace 48 minutos, porque, hace unos 48 minutos, su Presidente declaró la guerra a Ucrania. Por lo tanto, me gustaría pedir al Embajador de la Federación de Rusia que diga, para que conste en actas, en este mismo momento, que sus efectivos no están bombardeando ciudades ucranianas y que no se están adentrando en el territorio de Ucrania. Tiene un teléfono inteligente; puede llamar al Sr. Lavrov ahora mismo. Podemos hacer una pausa para que salga y lo llame.

Si no está en condiciones de dar una respuesta afirmativa, la Federación de Rusia debería renunciar a sus responsabilidades como Presidente del Consejo de Seguridad

y pasarlas a un miembro legítimo del Consejo de Seguridad que respete la Carta. Pido a los miembros del Consejo de Seguridad que convoquen inmediatamente una sesión de emergencia para estudiar todos los proyectos de decisión necesarios para detener la guerra. Es demasiado tarde para hablar de escalada, demasiado tarde. El Presidente ruso ha declarado oficialmente la guerra. ¿Pongo el vídeo del Presidente Putin?

¿Lo hago ahora mismo para que lo confirme, Sr. Presidente?

No me interrumpa, por favor.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Entonces no me haga preguntas durante su intervención. Por favor, continúe.

**Sr. Kyslytsya** (Ucrania) (*habla en inglés*): Rusia ha declarado la guerra. La responsabilidad de este órgano es detener la guerra. Por lo tanto, pido a todos los presentes que hagan todo lo posible para detenerla. ¿O debería poner el vídeo en el que Presidente de Rusia declara la guerra?

**El Presidente** (*habla en ruso*): Hablando en calidad de representante de la Federación de Rusia, no pensaba responder a las preguntas planteadas porque ya he dicho todo lo que sé hasta ahora. Despertar al Ministro Lavrov a esta hora no es algo que pretenda hacer.

El representante de Ucrania se ha referido a la información que tenemos, que proporcionaremos. Por otro lado, esto no es una guerra, es una operación militar especial en Dombás.

A continuación, vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy la palabra a la representante de Alemania.

**Sra. Leendertse** (Alemania) (*habla en inglés*): Nos reunimos en el momento mismo de una escalada militar como no se vivía en Europa desde hacía más de una generación. El Presidente de la Federación de Rusia ha anunciado una operación militar en territorio ucraniano. La condenamos en los términos más enérgicos, y hacemos un llamamiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas para que defiendan ahora a Ucrania y se opongan a una descarada violación del derecho internacional.

Hace dos días, la decisión de Rusia de reconocer las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk fue rechazada duramente en el Consejo (véase S/PV.8970). Ya había asestado un golpe devastador a los principios del orden internacional que defienden las Naciones Unidas.

Rusia no ha escuchado, y resulta que no estaba dispuesta a escuchar. Ha continuado con su enorme despliegue militar, y hemos observado ciberataques contra Ucrania. Ahora los militares rusos están entrando en territorio ucraniano. Con estas acciones y esta operación militar no provocada, Rusia está violando los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas.

Condenamos rotundamente el uso de la fuerza contra inocentes y la violación de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Instamos a Rusia a poner fin de inmediato a su intervención militar contra Ucrania y a retirar sus efectivos.

No podemos parar de pensar en el pueblo ucraniano. Nos mantendremos firmes en nuestro apoyo a Ucrania y en nuestro apoyo a la Carta de las Naciones Unidas. Esta agresión rusa tendrá un coste sin precedentes, tanto político como económico y moral.

Francia, Ucrania y mi país están dispuestos a ejercer la diplomacia por medio de otra reunión en el formato de Normandía o de una cumbre propuesta por Ucrania. Con nuestros aliados y asociados, pedimos a Rusia —en vano— que buscara una vía diplomática. Ahora es el momento de alzar la voz de forma conjunta y decidida para defender el orden internacional de la Carta de las Naciones Unidas contra esta agresión unilateral. Esta noche estamos con Ucrania, firmes y decididos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): La representante de los Estados Unidos ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Sra. Thomas-Greenfield** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En mi intervención de esta noche, he dicho que predijimos los ataques de falsa bandera de Rusia: la desinformación, las reuniones melodramáticas de emergencia y los ciberataques. Pero una de las piezas aún no se había cumplido. Desgraciadamente, mientras estábamos reunidos en el Consejo de Seguridad esta noche, parece que el Presidente Putin ha ordenado ese último paso.

Precisamente en el momento en que estamos reunidos en el Consejo en busca de la paz, Putin ha lanzado un mensaje de guerra, mostrando un total desprecio por la responsabilidad del Consejo. Estamos ante una grave emergencia. El Consejo tendrá que actuar, y mañana pondremos un proyecto de resolución sobre la mesa. Como ha dicho el Presidente Biden esta noche:

“Rusia es la única responsable de la muerte y la destrucción que provocará este ataque, y los Estados Unidos y sus aliados y asociados responderán

de forma unida y decisiva. El mundo pedirá cuentas a Rusia.”

**El Presidente** (*habla en ruso*): La representante del Reino Unido ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Dame Barbara Woodward** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Mientras estábamos aquí en el Salón del Consejo de Seguridad instando a Rusia a dar un paso atrás, el Presidente Putin ha anunciado operaciones militares especiales en territorio ucraniano, que no obedecen a ninguna provocación ni están justificadas.

Es un día terrible para Ucrania y para los principios de las Naciones Unidas. Tanto nuestros asociados como nosotros hemos dejado claro que las acciones de Rusia tendrán consecuencias. Apoyamos plenamente la petición de los Estados Unidos de aprobar una resolución del Consejo de Seguridad. El Consejo debe hacer todo lo posible para detener la guerra y defender la Carta de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El representante de Albania ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): No podíamos terminar esta reunión sin señalar que lo que nos temíamos y esperábamos desde hacía días está sucediendo. Se están registrando explosiones en Kiev y en otras varias ciudades de Ucrania. Por fin se han quitado la careta y han entrado los tanques. Mientras hablamos, Rusia está ejecutando su plan y atacando a un vecino al que ha decidido negarle la existencia, la libertad, la tierra, la dignidad y la vida.

Hacemos un llamamiento a todos los Miembros de las Naciones Unidas para que se unan en apoyo de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, para que estén al lado de Ucrania y de su pueblo, para que condenen firme e inequívocamente esta agresión, para que defiendan la paz, las normas y el derecho internacional y para que tomen las medidas que consideren necesarias para demostrar al agresor que sus acciones tendrán consecuencias.

Permítaseme reiterarlo: Rusia será responsable de las consecuencias de una guerra no provocada que conlleva la pérdida de derechos humanos, de causar un dolor humano insoportable y de optar por la destrucción cuando necesitamos desarrollo, de llevar la muerte donde necesitamos desesperadamente la esperanza, de elegir convertirse en un proscrito cuando necesitamos cooperación. Rusia cargará con la vergüenza y la culpa históricas y con las consecuencias de invadir un país vecino e intentar destruir la seguridad europea.

Unámonos y asegurémonos de que no lo logrará.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El representante de Francia ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Mientras estamos aquí reunidos en una sesión de emergencia para tratar de evitar lo peor e impedir el inicio de una guerra, nos hemos enterado, junto con todos los aquí reunidos, de que el Presidente de la Federación de Rusia ha ordenado una operación militar especial en Dombás y que Rusia tratará de desmilitarizar Ucrania.

Rusia ha optado por la guerra. Francia condena en los términos más enérgicos el comienzo de esas operaciones. Esas decisiones, anunciadas precisamente durante esta reunión del Consejo de Seguridad, demuestran el desprecio de Rusia por el derecho internacional y las Naciones Unidas. Rusia debe rendir cuentas ante el Consejo de Seguridad. Por eso, en las próximas horas, Francia se unirá a sus asociados del Consejo para preparar un proyecto de resolución que condene la guerra emprendida por Rusia.

Pedimos a todos los miembros del Consejo que nos apoyen en estas trágicas circunstancias. Instamos a la Federación de Rusia a respetar plenamente el derecho internacional humanitario. Exigimos que se proteja y respete a todos los civiles, especialmente a los más vulnerables: mujeres, niños y personal humanitario.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El representante de Irlanda ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Sra. Byrne Nason** (*habla en inglés*): Cuando hablé antes, dije que el camino hacia la diplomacia y el diálogo era peligrosamente estrecho. Por cierto, no me di cuenta de qué estrecho era y de qué cerca estábamos realmente del precipicio hace un poco más de una hora. Ahora vemos que ese camino se ha cerrado con el anuncio de una agresión militar por parte de la Federación de Rusia contra Ucrania. Eso es algo que condenamos rotundamente.

Apoyamos al pueblo de Ucrania esta noche; a cada hombre, cada mujer y cada niño que se entera de estas noticias —como nosotros, sentados aquí en el Salón— y cuya vida está en peligro.

Consideramos que ha llegado realmente el momento de que el Consejo actúe, asuma su responsabilidad y se pronuncie con la mayor firmeza posible sobre ese acto de agresión.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El representante de Ucrania ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy la palabra.

**Sr. Kyslytsya** (Ucrania) (*habla en inglés*): Como he dicho, Sr. Presidente, renuncie a sus funciones de Presidente del Consejo; llame al Presidente Putin y llame al Ministro de Relaciones Exteriores Lavrov y dígales que detengan la agresión.

Acojo con satisfacción la decisión de algunos miembros del Consejo de reunirse cuanto antes para estudiar la necesaria decisión que condene la agresión que la Federación de Rusia ha lanzado contra mi pueblo.

No hay purgatorio para los criminales de guerra; van directamente al infierno.

**El Presidente** (*habla en ruso*): A continuación, formularé una nueva declaración en calidad de representante de la Federación de Rusia.

Quería decir, como conclusión, que no lanzamos una agresión contra el pueblo ucraniano, sino contra la junta que está en el poder en Kiev.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

*Se levanta la sesión a las 23.00 horas.*